10654

GRANÉS ✣ POLO ✣ QUILIS

EL TESORO DE LA BRUJA

MELODRAMA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

CON MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL NIETO

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
MADRID
PROPIEDAD

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1906

82

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/eltesorodelabruj2479niet

EL TESORO DE LA BRUJA

MELODRAMA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

Salvador María Granés, Ernesto Polo y José Quilis

con música del maestro

MANUEL NIETO

Representado por primera vez en el TEATRO ESLAVA de Madrid, la noche del 21 de Febrero de 1906

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1906

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ROSA	Srta. Loreto Prado.
JUANA	Sra. Franco.
FACO	Sr. Chicote.
JESÚS	Llaneza.
BAUTISTA	Ripoll.
LUCAS	Amato.
JUEZ DE INSTRUCCIÓN	Ponzano.
PELIBÁN	Castro.
ALGUACIL 1.º	Borda.
IDEM 2.º	Fernández (J.)
ESCRIBANO	García.

Escardadoras, escardadores, mozas y mozos

La acción en un pueblo de Castilla.—Época actual

Las indicaciones del lado del actor

TITULOS DE LOS CUADROS

Cuadro 1.º—El secreto.
Cuadro 2.º—La cruz del silo.
Cuadro 3.º—La acusación.
Cuadro 4.º—El tesoro.

La decoración de los cuadros segundo y cuarto, que sirve los dos efectos distintos de luz, ha sido pintada por el reputado escenógrafo Sr. Martínez Garí.

El tesoro de la Bruja

CUADRO PRIMERO

El secreto

Amplia y típica cocina de una gran casa de labor. Derecha chimenea de campana con hogar bajo. A su lado gran mesa rústica con papeles y un tintero tosco. Sillas de madera y un banco convenientemente repartidos. Izquierda puerta practicable. Foro derecha ventana grande, abierta, y foro izquierda portón de dos hojas, también practicables. Forillo campesino y alegre. Es á la caída de la tarde. Al terminar el cuadro se supone que empieza el crepúsculo. La chimenea está encendida, para aumentar la lumbre en intensidad cuando se indique al final del cuadro.

ESCENA PRIMERA

ESCARDADORAS y ESCARDADORES

Música

(Al levantarse el telón la escena está sola. Se oyen voces lejanas, tintineo de esquilas, etc. En seguida entran por el portón del foro, bulliciosamente, Escardadoras y Escardadores, con hoces, palas, azadillas y otros instrumentos de labor.)

668541 613402

ELLAS ¡Qué bochorno, Virgen Santa!
¡Qué manera de sudar!
ELLOS Lo que es hoy no hay más faena.
¡Ya estoy harto de escardar!
ELLAS Es el campo poco alegre,
sobre tóo pa trabajar.
ELLOS No te quejes, que á mi lado
bien te puedes alegrar.

(Habrán dejado en el suelo las herramientas que traían.)

—

ELLAS Luego tendremos ronda
con seguidillas.
ELLOS Esp es lo que no falta
pa mi chiquilla.
ELLAS Pero vendrás muy pronto
por mi ventana.
ELLOS Para cantarte coplas
hasta mañana.

—

¡Miá que pa hacerte la rosca
no hay quien me iguale!
ELLAS ¡Miá que eres tuno de veras,
mas no te vale!
ELLOS Cuando te tenga segura
te voy á dar...
ELLAS No hay que ofrecer por si luego
se queda mal.

—

ELLOS Lo que yo prometo
te lo cumpliré
y verás qué cosas
te regalaré.

—

ELLAS Eres un tunante
de muy mala fe,
y pa quien te crea
eso está muy bien.

—

ELLOS (Abrazándolas.)
¡Pues á ver!
ELLAS (Rechazándolos.)
¡Quita allá!
ELLOS (Repiten.)
¡Ven, mujer!
ELLAS (Vuelta á rechazarlos.)
¡Basta ya!

—

Sin que el cura lo consienta
no me vuelvas á abrazar,
porque hay que tener en cuenta
que nos pueden *creticar*.

—

Eso no quita pa que tú me quieras.
ELLOS Yo te aseguro que ahora va de veras.
ELLAS En ese caso yo seré tu juez,
(Hacen la señal de absolverles.)
y perdonao estás por esta vez.

—

(Lo que sigue, mientras hacen mutis, en parejas, por el foro.)
ELLOS En marcha, pues, sin tardar.
ELLAS No se te vaya á olvidar
que en acabando la ronda
tenemos mucho que hablar.

—

TODOS (Alejándose.)
Porque después de tanto trabajar
justo es tener un *cacho* de expansión.
¡Y á qué cristiano le han de disgustar
un par de horitas de conversación!
(Repiten muy lejano.)

ESCENA II

ROSA y JUANA, por el foro, apresuradamente. Rosa es un tipo joven, ingénuo y alocado. Juana aparece más reflexiva

Hablado

ROSA (Jugando con las puntas de su pañuelo y riendo.) ¡Ay! ¡No puedo más!

JUANA ¿Por qué corrías?

ROSA Calla, mujer. (Jadeando.) El escuerzo de Luciano que venía á buscarnos por el atajo. ¡Mira! Ganitas tenía yo de hablar de amor. ¡Y con ese, que no dice más que tonterías! Porque tú ya sabes que hay mozos más cumplidos que por lo menos la hacen reir á una con aquello de «usté es un cacho de turrón» ó lo otro de «me la comería á usté»; sin olvidarse de añadir: «¡Jesús, qué ojos! ¡Jesús, qué boca! ¡Jesús, qué talle! ¡Jesús... María y José!»

JUANA ¡Qué loca eres!

ROSA ¿Te disgusta esto, primita?

JUANA Me parece mentira que, pasándote lo que te pasa, tengas toavía ganas de broma.

ROSA ¡Lo que me pasa! Oye, tú... ¿qué me pasa? ¿Es que te agradaría que me hubiera estao llorando en un rincón desde que Jesús se marchó del pueblo, según dijo, en busca de la fortuna, que debe estar muy lejos por el tiempo que tarda en volver? (Riendo.)

JUANA ¿Pero tú crees que volverá?

ROSA Sí que lo creo. (Con gravedad cómica.) Ya ves, me lo juró y todo.

JUANA ¡Quién sabe!

ROSA (Cogiendo á Juana por un brazo. Nerviosa pero sin perder su alegría.) ¿Pero por qué no va á volver? ¡Vamos á ver! ¿Te han encargao que me martirices?

JUANA Además, no debe preocuparte eso, porque te vas á casar con Luciano y no nos permiten tener maridos á pares.

ROSA Desgraciadamente. (Juana la mira con gravedad. Ella rompe en una carcajada.) ¡Já, já, já!

JUANA ¡Rosa!

ROSA ¡Mujer! Digo desgraciadamente, porque tú dices que me voy á casar con Luciano. Lo mismo podría haber dicho: ¡naranjas! He consentido en la boda y no me he preocupao de que el pueblo crea que me olvidé de Jesús, porque como yo debo decir el día que quiero casarme, puedo ponerme malita y hacer que dure el mal lo que á mí se me antoje, y al médico que diga otra cosa, le araño. (Riendo.) Además, yo no puedo querer á nadie más que á Jesús. (Más seriamente, pero siempre con infantil atropellamiento.) Porque mi padre le despreció por pobre, porque veía á su madre rodeá de miseria, se fué del pueblo, diciéndonos á las dos que volvería rico ó no volvería, y la infeliz tía Saúco ha muerto, carbonizada por un rayo, sin que él la haya vuelto á ver. ¿Que hace tres años que no sé nada de él? ¿Que no me ha escrito ni una mala carta? No habrá tenido tiempo. Yo le esperaré, que para eso soy jovencita. (Quiere ponerse grave y como final del párrafo rompe á reir nuevamente.)

JUANA ¿Pero por qué querrá tu padre que te cases con el hijo del señor Bautista?

ROSA Hay gustos.

JUANA No, Rosa. Hay algo más. No sé por qué, me da miedo ese hombre. Luego, en esta casa dispone á su antojo sin que tu padre se atreva á contrariarle.

ROSA Esas son aprensiones...

JUANA ¡Quiéralo Dios!

ROSA Lo que debe querer Dios es que vuelva pronto Jesús. (Con entusiasmo.) Que ese día... Ese día no está lejos, Juana. Me lo dice el corazón, que se trae un baile por aquí dentro... (Gozosa.) ¡Ay, Juana! ¡Que viene! Me parece que le estoy viendo hecho un señorito. Con una chistera... y unos bigotes... y unos lentes... porque ya sabes que era algo corto...

JUANA (Meneando la cabeza.) Sí, mujer. (Se oye dentro tintineo de campanillas.) ¡Anda! ¡Me estoy aquí charla que te charla, sin acordarme de que hay que preparar el ato á los que se van de quintería! (Vase corriendo izquierda.)

ROSA (Imitando su tono.) Pues es verdad. (Va á hacer mutis cuando aparece por el portón del foro Bautista.)

ESCENA III

ROSA y BAUTISTA

BAU. ¡Hola, Rosica!

ROSA (¡Mire usté ahora, el tío murciélago éste!) (Con tono desabrido.) Buenas tardes. (Poniendo gesto solemne.)

BAU. ¡Vaya un calor!

ROSA (Gesto de indiferencia. Dando valor á lo que contesta.) Sí. (Pausa.)

BAU. Pero aquí se está como en la gloria. Hasta se ven ángeles. (Rosa calla.) Sólo que hoy los ángeles tienen mal humor.

ROSA (De repente.) Voy á decir á mi padre que está usté aquí. (Medio mutis.)

BAU. Escucha, muchacha. No seas tan *súpita*. ¿Has visto á Luciano?

ROSA No.

BAU. Y yo que creía...

ROSA (Sin dejarle concluir. Con descaro, haciendo voz burlona.) Pues no. (Mutis rápido izquierda.)

ESCENA IV

BAUTISTA solo

¡Já, já, já! (Riendo se sienta junto á la mesa.) ¡Arisca está la cervatilla! Ya sé que nos odias y que toavía quieres á Jesús, pero no sabes que desde aquella noche hice imposible vuestra unión. Ignoras que Jesús te escribió al principio y que yo cogí sus cartas, hasta que él, creyéndote ingrata, dejó de

mandarlas. Ignoras que yo dispuse tu boda con mi hijo y Lucas lo acató, porque está más sujeto á mí que con una cadena de hierro... Su hacienda va siendo mía poco á poco, ¡hasta que lo sea tóa! (Con ansia.) ¡Hasta que él me tenga que pedir á mí!

ESCENA V

DICHO y LUCAS por la izquierda

LUCAS — Adiós, Bautista.

BAU. — Siéntate. Tenemos que hablar mucho.

LUCAS — (Sentándose. Humildemente y con misterio.) Antes voy á pedirte un favor. Me encuentro en un apuro y necesito doscientos reales.

BAU. — (Con ligero tono irónico que va creciendo.) Por Dios, Lucas, que hace tres días te dí cinco duros; hace una semana, doce; en lo que va de mes, más de treinta; y de seguir de este modo, no tardaré en tenerme que echar á pedir pa darte lo que necesites...

LUCAS — Es un apuro, Bautista.

BAU. — (Con voz contenida.) No será tan grande como el primero de que te saqué...

LUCAS — (Inquieto, se levanta, queriendo taparle la boca.) ¡Chist! ¡Calla, por Dios!

BAU. — (Cínicamente.) ¡Já, já, já!

LUCAS — ¿Pero por qué te gozas en hacerme cachos el corazón? (Cayendo como aniquilado en la silla.)

BAU. — Es bueno recordar ciertas cosas á los flacos de memoria como tú...

LUCAS — ¡Flaco de memoria! Si no lo tuviera tan presente, no te habría firmao los pagarés, ni los pactos de retro, ni toas esas infamias que me has hecho firmar pa irte quedando poco á poco con lo mío.

BAU. — ¡Já, já, já!

LUCAS — ¿Te ríes?

BAU. — ¿No me he de reir? Tú no tiés más que una hija y yo un hijo, que se van á casar. Tú les darás cuanto tengas y yo lo mismo; luego lo mío y lo tuyo se puén considerar bie-

nes comunes. Además, acuérdate del dinero que tenemos enterrao al pie de la cruz del Silo y...

LUCAS (Interrumpiéndole, aterrado.) ¡Oh! ¡Basta! ¡Por lo que más quieras! ¡No me recuerdes aquel instante de locura, desde el que no hay tranquilidá pa mí!...

BAU. Pues entonces bien tranquilo estabas...

LUCAS (Con extravío.) ¡Calla! ¡No puedo más! ¡¡Qué martirio!! (Vase como loco por el foro.)

BAU. Pero, Lucas... ¡Oye! ¡Vamos, hombre! ¡Tié gracia! ¡Já, já, já! (Mutis detrás de él por el mismo sitio.)

ESCENA VI

FACO y en seguida JUANA. Faco es un tipo joven, abrutado, muy ingénuo é inocente

Música

FACO (Dentro, acercándose.)
Estaba ayer mi suegra
mal de una pata.
Y hoy la yegua ha tenío
que guardar cama...
¡Qué caro cuesta,
tener en casa tantos
pares de bestias!

—

(Asomándose desde fuera por la ventana del foro de recha.)
¿Es que no hay naide en la casa
ó es que hay drento reunión?
Sal aquí, cacho de cielo,
que vamos á hablar los dos.

—

JUANA (Por la izquierda.)
¡Faco!

FACO ¡Juanilla!

JUANA ¡Tonto!

FACO ¡Chiquilla!

—

JUANA ¡Te esperaba!
¡Pasa ya!

FACO (Deja la ventana, corriendo entra por el portón y se lanza á abrazar á Juana.)
¿Se puede?

JUANA (Empujándole, burlonamente.)
¡Arre allá!

—

FACO Como me hagas otra
te vuelvo á abrazar.

JUANA Si antes no me abrazas,
¡pues no te haré ná!

FACO (Abrazándola.)
Pus pa que escarmientes
toma y daca ya.

JUANA Eres un tunante
sin formalidá.

—

FACO He pensao, en cuanto seas mi señora,
el usar camisa blanca de *piscué*,
y ponerme por lo menos un *jamelo*
pa que digas al mirarme: ¡olá y olé!
Item más, que pa decirte cosas dulces
la cartilla del amor me compraré...
manque tengas tú que leerme los requiebros
porque yo leer... me paice que no sé.
¡Jé, jé, jé, jé!

—

JUANA Tengo esa cartilla.
La sé de memoria.

FACO (¡Lo que son las hembras!
¡Comprar esas cosas!
¡Ni el mismo demonio
lo pudo inventar!)
(A ella.)
¿Y qué es lo que dice
de particular?

JUANA Dice tonterías
sin pizca de sal.

FACO Entonces las mías
te gustarán más.

—

JUANA ¡Claro está!
FACO ¿Es verdá? (La da dos abrazos.)

—

LOS DOS Estas son las cosas
que tiene el querer.
¡Y qué dulces saben
entre hombre y mujer!
Y aunque haiga rencillas
una y otra vez,
hacen más sabrosas
las paces después.

—

JUANA Por ejemplo: tú te enfadas
porque yo te he dicho ayer
que me compres unas medias
y unas ligas y un corsé.
FACO Porque creo que adornarte
es dudar de mi querer.
Yo te quiero por tí sola,
sin las medias ni el corsé.

—

JUANA ¿Es verdad?
FACO ¿No ha de ser? (Otros dos abrazos.)

—

LOS DOS (Cogiditos.)
Esta es la cartilla
que prefiero yo.
Cosa más sencilla
naide la inventó.
Nuestro padre Adán
ya lo demostró,
cuando la manzana
se le indigestó.

JUANA ¡Dí que sí!
FACO ¿Cómo no?

—

LOS DOS Esta es la cartilla
que prefiero yo.

Hablado

FACO ¿Sabes lo que se me está ocurriendo hace un rato?

JUANA ¿Qué?

FACO Que cuanto más tardemos en casarnos, más tiempo estaremos solteros. (Como el que ha dicho algo.)

JUANA ¡Qué bruto eres!

FACO Seré tóo lo que tú digas, pero eso es verdá. Y se me ha ocurrío, porque como toas las mujeres *seis* mú amigas de *majeces*, á ver si á tí te daba por decir que yo era feo, ó probe, y que me pasara lo que á Jesús, que toavía lo tengo aquí drento y me hace unas cosquillas... (Con voz llorosa.)

JUANA ¡Pobre Jesús!

FACO Güeno; y digo yo, que á veces pienso las cosas mú propiamente: si se ha muerto Jesús, menos mal, porque no se entera de lo que ha pasao con Rosa; pero ¿y si viene? Si viene es porque no se ha muerto. Y si ve el caso, pus lo va á sentir y... ¡Probe Jesús! ¿Qué va á pasar en esta casa? ¡Válgame Jesús!

JUANA ¿Sabes que me estás haciendo el amor por lo fino?

FACO Tú déjame, que por algo cavilo. Y si no, calcúlate: el día que te dije que te... ¡güeno, *aquello* que te dije!... había unas nubes mú altas por el lao de la cañá; el día que me tocó el número más alto en el sorteo y me pude quear con mi madre, ¡pún! unas nubes altas por el lao de la cañá; el día que votamos á tu tío Lucas tóos los mozos, y al que no palo y tente tieso, y salió alcalde y tú me diste un... un recuerdo en agradecimiento, pus nubes por el lao de la cañá.

JUANA Bueno, ¿pero dónde vas á parar?

FACO A que hoy ha habío nubes por el lao de la cañá, ¿y por qué no pué ser que vaya á ver á mi amigo?

JUANA (Con temor.) ¿Jesús aquí? (Reponiéndose. Con furor.) ¡Eres un bestia!

FACO ¡Anda! ¿Qué te pasa?

JUANA ¡Vaya! Se me ha puesto en la cabeza el que te vas á quedar compuesto y sin novia. (Medio mutis.)

FACO ¡Juana! (Abrazándola.)

JUANA (Dándole un bofetón.) ¡Toma, sobón! (Yéndose por la izquierda.) ¡Menudo susto me ha dao!

FACO (Al quedarse solo. Estupefacto.) ¡Rediez! ¡Me ha hecho ver las estrellas! ¡Y eso que hay nubes en la cañá!

PEL. (Por el foro. Es un pastor. Tipo joven.) ¡Faco! ¿Estás solo?

ESCENA VII

FACO y PELIBÁN. Luego JESUS

FACO (Volviéndose.) ¿Qué buscas aquí, Pelibán? ¿Y dejas el ganao? Si lo sabe el amo...

PEL. ¡Calla, condenao! Si me prometes no morirte del susto... ¿Sabes quién está en el pueblo?

FACO ¡Toma! ¡Los de siempre!

PEL. ¡Quiá, hombre! ¡Es que ha venío!

FACO ¿Quién?

PEL. ¡Jesús!

FACO (Sorpresa y alegría.) ¿Jesús? ¿Pero qué dice este hombre? ¿Viés de parte de Jesús? ¿Dónde está Jesús? ¿Está güeno? ¿Está gordo? ¿Se acuerda de mí? ¡Ay, Jesús! ¡Qué abrazo le voy á *pegar!*

PEL. (Tapándole la boca.) ¡Cierra el pico, que paeces una *locamotora!* ¡Es que no quié Jesús que naide sepa en el pueblo que ha llegao hasta que hables con él! ¡Chico, qué impresión le ha hecho cuando le dije el fin de su pobre madre! ¡Y si vieras qué majo viene! ¡Con un traje de señor que ni un obispo! Y una barbaza...

FACO (Entusiasmado.) ¿Pero trae toa la barba? ¡Uy,

Jesusete! ¿Dónde está? ¡Que reviento! (Va al foro.)

PEL. Cerca. No he hecho más que adelantarme.

JESÚS (Por el foro.) ¡Faco! ¡Aquí me tienes!

FACO (Corriendo á él.) ¡¡Es él!! ¡¡Jesús!!

JESÚS ¡¡Amigo mío!! (Se abrazan efusivamente.)

FACO ¡Pero si no paeces tú! ¡Y te has venío sin barba! ¡Qué bárbaro!

PEL. (Dando, más que abrazos, estrujones á Jesús.) ¡Yo me escapo! ¡No sea que llegue el amo! ¡Pero volveré á verte! (Mutis corriendo alegremente por el foro.)

JESÚS (Hondamente.) ¡Faco, ya me ha dicho Pelibán que me he quedado solo! ¡Madre mía! ¡Morir así! ¡Sin verme!

FACO (¡Pobrecito! ¡Cómo lo siente! Hay que consolarle.) Pus mira, en medio de tu desgracia pués tener la *sastifación* de que la probe sufrió poco, porque el rayo la partió por la mitá...

JESÚS ¡Tres años sin verla, trabajando como un loco para ella, para Rosa, y volver rico y no poder tirar el oro á sus pies!

FACO (Pus señor, ¿quién le suelta ahora lo demás?) (Queriéndolo hacer con naturalidad) ¿Tiés mucho interés en volver á lo de entonces con Rosa?

JESÚS ¡Muerta mi madre, qué consuelo me queda más que su cariño!

FACO Pus me choca que en tres años no se te haiga quitao el entusiasmo, y, mira, yo soy mú bruto, no lo puedo remediar, y te lo voy á decir tóo y salga el sol por *ande* quiera. ¡Rosa se casa!

JESÚS (Aterrado.) ¡Cómo!

FACO ¡Con Luciano, el del tío Bautista!

JESÚS ¡Rosa juró ser mía!

FACO Pus el mismo caso que toas ha hecho de sus juramentos.

JESÚS ¡Qué hacer, sin ella, sin mi madre!

FACO (Dándose un puñetazo en el pecho.) ¡Te quea un amigo, rediez, que no dejará ni á los rayos que te toquen! ¡Ea, ya me he enfurruñao yo!

JESÚS Si yo lo debí sospechar al ver que no contestó á mis cartas.

FACO (Extrañado.) ¿A tus cartas? ¡Ay, Jesús! ¡Aquí hay gato encerrao!

JESÚS ¿Qué dices?

FACO Rosa no ha recibío ni una carta tuya.

JESÚS ¡No puede ser!

FACO Sí pué ser, porque alguien se habrá quedao con ellas.

JESÚS Pero, ¿por qué?

FACO ¡Ah, Jesús! Pasan cosas mú raras y el por qué no paece.

JESÚS Cada vez me estás apenando más, Faco. No sé qué quieres decir... Sólo sé que me falta mi madre, que me olvida la mujer á quien quería y es preciso que la hable. Busca á Rosa. Tráela.

FACO (Mira á la izquierda.) ¡Miála por dónde viene!

JESÚS Déjame solo.

FACO El que vas á dejarme eres tú. (Cogiéndole de la ropa.) ¡Escondiéndote! Ahora vas á ver si es falsa ó es moza de ley

JESÚS ¡No! (Con el entusiasmo del amor.) ¡Quiero verla á ella!

FACO (Pugnando por reducirle.) Ya la verás. No seas pesao. ¡Rediez con estos forasteros que vién de fuera!

JESÚS Prométeme...

FACO Tóo lo que quieras, hombre, tóo lo que quieras. (A viva fuerza le hace ocultarse detrás de una de las hojas del portón del foro que está abierto. Luego se pone de espaldas á ella á tiempo que Rosa aparece por la izquierda con un cántaro.)

ESCENA VIII

DICHOS y ROSA

ROSA (Riendo al ver la extraña actitud de Faco.) ¡Já, já, já!

FACO (Ríe también.) ¡Jé, jé, jé!

ROSA Ya me lo ha dicho Juana...

FACO (Asustado.) ¿El qué?

ROSA Que habéis tenido unas palabras y... algo más.

FACO (Tranquilizándose.) ¡Cosas de ella!

ROSA ¿Qué tienes?

FACO ¿Aquí? Ná. Es que te quiero decir una cosa y no sé por dónde empezar.

ROSA ¡Hombre! Por el principio.

FACO (¡Cualquiá la busca el principio así de sopetón!)

ROSA (Impaciente, dando con el pie en el suelo.) ¡Vamos! ¿Es que me vas á tener aquí toda la tarde como un espantapájaros?

FACO (¡Y yo que no me acordaba de que era mú *niervosa!* ¡Concho!) Rosa... Cuando hay dos y se va uno, ¿cuántos quean?

ROSA (Apretando los dientes.) ¡Faco! ¡Faquito! (Ríe, también nerviosamente.) ¡Que no estoy pa bromitas de calendario!

FACO ¡Si no es broma! (Poniendo una cara muy compungida. Transición.) ¡Quea uno!

ROSA (Deja el cántaro en el suelo y se lanza hacia Faco. Este, queriendo evitar que Rosa se aproxime á la hoja del portón, da muestras de que teme que no estando él allí salga Jesús.) Pero, ven acá, pedazo de bruto. ¿Qué quieres decirme con eso? Que si hay dos, que si se va uno, que si queda otro... ¿Qué lío es ese? (Agitándole.)

FACO (¡Uy, qué *niervos*! Si se lo digo la dá un patatús, si es que no la dan dos *patatuses* juntos, que tóo pué suceder!) ¡Rosa! Yo... ¡Vamos á cuentas! ¿Tú te acuerdas de Jesús?

ROSA ¿Jesús? ¿A qué viene hablar de mi Jesús? ¡Porque sabrás que le llamaré siempre mi Jesús! (Atropellada.) ¡Porque le espero! ¡Porque es mentira que piense casarme con Luciano!

FACO (Con espanto.) ¡Ahora sale! (Por Jesús.)

ROSA ¿Quién sale?

FACO ¿Me prometes no desmayarte?

ROSA (Pellizcándole, agitándole, apelando á mil medios para que rompa á hablar. Faco al mismo tiempo quiere desasirse y guardar la salida que tiene Jesús.) Pero, verdugo, habla ó te araño. ¿Qué pasa? ¿Sabes algo de Jesús? ¿Te ha escrito? ¿Es que

viene? (Loca de alegría.) ¡Dime que viene! (Salta y palmotea.) ¿No me engaño? ¿Es algo de eso?

FACO Rosa... (¡Ahora, pún, se me cae reonda!)

ROSA (Meneándole por un brazo.) ¡¡Por Dios!!

FACO (Ná, que no se lo digo. ¡En el estao en que se encuentra, es una salvajá!)

ROSA (Frenética.) ¿Qué mascullas?

FACO Ná. (¡Y cómo empuja!) (Refiriéndose á Jesús.)

ROSA (Cogiendo el cántaro y haciendo ademán de tirárselo.) ¡Ah! ¡Era una bromita!

FACO ¡Rosa, por Dios! (Empujando la hoja del portón que se mueve.)

ROSA Pues mira, esta vez te salvas de milagro. (Medio mutis.) Y si, como creo, (Jadeando, pero siempre alegre.) esto ha sido una trampa pa saber si yo estaba firme en ser la mujer de Luciano, ya lo sabéis tú y los mozos que hayan tenido la misma curiosidá. (Con voz firme y en serio.) ¡Luciano, no! ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Y Jesús!... ¿Que no viene Jesús? (Señalándose al pecho.) Pues... ¡Jesús! (Mutis foro, al mismo tiempo que aparece Jesús y quiere seguirla.)

ESCENA IX

FACO y JESÚS

JESÚS ¡No puedo más! ¡Me quiere! ¡Voy á detenerla!

FACO (Sujetándole.) ¡Oye!

JESÚS ¡A echarme en sus brazos! ¡A decirla cómo la quiero! (Medio mutis.)

FACO (Volviendo á sujetarle.) No la dirás na hasta que yo te lo aconseje.

BAU. (Dentro.) ¡Vamos, hombre, echa fuera esa murria!

FACO (¡Zapateta! ¡El tío Lucas!)

JESÚS (Se dirige al foro.) ¡El!

FACO ¿Qué vas á hacer? Si sales, te topas con ellos. ¿Quiés que te eche de su casa como cuando te tuviste que ir del pueblo? ¡No! (Señalando la izquierda.) Aquí. (Entra y hace entrar á Jesús en izquierda.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, LUCAS y BAUTISTA. Es ya el crepúsculo. La escena está casi en tinieblas. Aumenta el resplandor rojo de la chimenea dando á las figuras de Bautista y Lucas un aspecto fantástico, y haciendo que el resto de la estancia quede bastante obscuro

BAU. (Por el portón del foro, seguido de Lucas.) ¿Se te ha quitao ya el susto?

LUCAS ¡Oh, calla!

BAU. No se gana para ellos. Ayer me lo dió la Guardia civil. Me encontré con una pareja en el puente de la cañá. (Lucas escucha con ansiedad.) Yo veía que me miraban mucho y me eché á temblar. Luego ná, pasaron, me dieron las buenas tardes y siguieron su camino. Es una comodidá no tener en el pueblo ningún puesto, porque la Guardia civil es peor que la conciencia... (En un momento oportuno de este parlamento, Faco sale por la izquierda haciendo señas á Jesús de que esté dispuesto á seguirle y pretende ganar la puerta del foro, para escurrirse por ella bonitamente, pero un gesto brusco de Bautista le hace temer que puedan verle y, huyendo, vuelve á meterse en la izquierda.)

LUCAS ¡Bautista, por Dios! (Mira á todas partes con espanto.)

BAU. Ya te entiendo. (Va hacia el foro y cierra el portón herméticamente.)

FACO (Asomando la cabeza.) (¡Nos enchiqueró!)

BAU. Siéntate. (Lo hace y Lucas le imita, los dos al lado de la mesa.) Hablemos de la boda. Quiero que antes de la siembra estén casaos. Dinero no te hace falta porque pa ellos contamos con el de la tía Saúco...

JESÚS (Sale ya de la izquierda seguido de Faco que le sujeta sin que les vean.) ¡Dios mío! ¡Hablan de mi madre!

FACO ¡Calla, maldito, que esto es mú curioso!

LUCAS Yo era un hombre honrao y tú me alucinaste...

BAU. Veo que no tiés memoria.

JESÚS ¿Qué hablan? (Quiere acercarse, pero Faco le tiene á raya. Bautista y Lucas están inclinados sobre la mesa, con las cabezas casi juntas.)

BAU. Tenías que abonar tres pagarés... Estabas sin dinero... Una tarde llegó al pueblo un hombre con trazas de extranjero, preguntando por la tía Saúco. Me chocó, y aquella noche fuí á rondar la casa. Miré por la cerradura y les vi contar mucho dinero, mientras hablaban, muy bajo, de un primo muerto, de una manda, del Brasil...

JESÚS ¡Dios mío!

FACO ¡Atiza!

BAU. Supe tu apuro y te propuse el negocio.

JESÚS (Aterrado.) ¿Eh?

LUCAS Yo no quería...

BAU. Pero al fin... quisiste.. Aquella noche llovía y tronaba si Dios tenía qué; llegamos á la casucha; la puerta estaba entorná, la vieja dormía y entramos.

LUCAS Yo no entré.

BAU. Es lo mismo. Aguardé á un relámpago pa no marrar el golpe y... (Indica que la estranguló.)

JESÚS (Horrorizado.) ¡¡Oh!! (Forcejea con Faco.)

FACO (¡Menúa trigedia!) ¿Qué vas á hacer?

BAU. Encontramos seis mil duros y pegamos fuego á la casa.

LUCAS (Cubriéndose la cara con las manos.) ¡Basta!

JESÚS ¡Vete! ¡Suelta! (A Faco.)

BAU. Y al día siguiente tóo el pueblo creyó que había sío un rayo el que prendió la casa y mató á la vieja, y como la apodaban *La bruja*, hubo quien habló hasta de la justicia divina. ¡Tié gracia!

LUCAS ¡Oh, calla, calla!

BAU. ¡Já, já, já! (Faco, indignado, quiere lanzarse sobre Bautista, y entonces es Jesús quien le detiene.)

JESÚS ¡Faco! ¡Aparta! ¡Tú, no!

FACO Pero...

JESÚS ¡No! Eso... yo... sólo. (Rápidamente vuelve hacia Bautista y Lucas.) ¡Canallas!

BAU. (Espanto. Lo mismo le sucede á Lucas.) ¡¡Jesús!!

LUCAS (Con extravío.) ¡¡Jesús!! ¡No, yo no! ¡Fué este! ¡Fué este!

JESÚS ¡Asesinos! (Faco le contiene con grandes esfuerzos.)
LUCAS ¡Perdón! ¡Perdón! ¡Yo no fuí!
BAU. ¡Me ha perdío!
LUCAS ¡No! ¡No! ¡Yo no! (Bautista y Lucas van replegándose hacia la derecha en el colmo del terror. Telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

La cruz del Silo

La escena representa el paraje ya aludido en el cuadro anterior con el nombre de «La cruz del Silo». Fondo izquierda, ruinas de la casa de la tía Saúco incendiada por sus asesinos. Más al centro, pero en izquierda también, una grande y tosca cruz de piedra, y en primer término, riscos altos cubiertos de maleza. En derecha, último término, un puente rústico practicable, y á la bajada del mismo, una fuentecilla. Primer término, más peñascos, al pie de uno de los cuales se ve la boca de un silo—granero subterráneo—practicable. Á la bajada del puente, espesos matorrales que permitirán que la figura que se coloque detrás no pueda ser vista desde ningún término de la izquierda. Foro de pinares y campiña de dilatada perspectiva que en este cuadro obscurece un telón de gasa. Son caminos para la escena, además del puente, el primer término derecha y los dos de la izquierda. Anochece. Comienza y acaba el cuadro con una terrible tempestad seca.

Intermedio musical

Antes de levantarse el telón Coro interno de Mozas, que dice:

MOZAS
El camino de la fuente.
es igual que el del amor,
cuesta arriba ó cuesta abajo
hay que huir de un resbalón.

—

A la fuente voy,
ven conmigo ya,
y cuidado ten
con no tropezar.

ESCENA PRIMERA

JESÚS. Luego ROSA

Música

JESÚS (Saliendo como loco, segundo término izquierda.)
¡Huyamos lejos de aquí,
de este suelo maldecido!
¡Quisiera hasta huir de mí!
¡Quisiera no haber nacido!
¡Ni aún me concede la suerte
vengar á mi madre amada!
¡No debo causar la muerte
de esa pobre desgraciada!
¡Adiós, mi Rosa querida!
¡Ya que mía no has de ser...
para qué amargar tu vida,
para qué volverte á ver!
(Medio mutis. Le detiene la voz de Rosa.)

ROSA (Dentro.)
La ausencia es para el querer
lo que es para el fuego el aire.
Lo apaga cuando es pequeño
y lo aviva cuando es grande.

—

JESÚS ¡Esa voz es la suya!
¡Debo alejarme! ¡Sí!
(Relámpago y trueno. Rosa por primer término izquierda.)

ROSA (A la luz del relámpago reconoce á Jesús, y abandonando ó tirando un cántaro que lleva, se lanza hacia él con inmensa alegría.)
¡Jesús! ¡¡Jesús de mi alma!!

JESÚS (Rechazándola.)
¡No te acerques á mí!
(Relámpago y trueno espantosos.)

ROSA (Transición. Aterrada.)
¿Qué pasa? .. ¿Qué sucede?...

JESÚS ¡Rosa... vete de aquí!

—

ROSA ¿Por qué viniste á la aldea
si me habías olvidado?
¿Me han calumniado á tus ojos
para robarme tu amor?

JESÚS No es que el cariño te niegue.
No es que te hayan calumniado.
¡Es que no puedes ser mía,
aunque queramos los dos!
¡Adiós!
(Relámpago y trueno.)

—

ROSA (Deteniéndole, frenética.)
¡Qué dices, Dios mío!
¡No quiero creerte!
¡Mi anhelo... mi gloria
tan sólo es quererte!
¡Si me amas cual dices,
apartarte de mí no podrás!
(Abrazándose á él.)
¡Por mi amor, no te alejes ya más!

—

JESÚS ¡Rosa! ¡Suelta!

ROSA ¡Por piedad!
(Relámpago y trueno.)

JESÚS (¡El horrible delito del padre,
nuestro amor imposible hace ya!)

ROSA Jesús mío... ¿por qué me desprecias?
¿Por qué lloras al verme llorar?

JESÚS ¡Suelta!

ROSA ¡Dilo!

JESÚS ¡Nunca! ¡¡Ah!!
(Relámpago y trueno.)

—

Lágrimas de sangre
por tu amor vertí.
Lágrimas que aún queman,
porque están aquí. (En el corazón.)
Cuando te abandono
llorando por tí...
compasión merezco.
¡Ten piedad de mí!

ROSA ¡Jesús, no me dejes!
¡Sin tí moriré!

JESÚS (Forcejeando.)
¡Aparta!

ROSA (Aferrándose más á él.)
¡Dios mío!
¡Piedad de mí ten!

JESÚS (Soltándose bruscamente. Rosa cae de rodillas en tierra. Redoblan los relámpagos y truenos.)
¡Adiós para siempre!
(Mutis rápido por el puente.)

ROSA ¡Jesús! ¡¡Jesús!! ¡¡Ven!!
(Esto con voz ahogada. Llorando se abraza á la cruz. Pausa musical para que tenga efecto el final del dúo. La tempestad va creciendo. La orquesta apiana, para la melopea, que dura hasta el final del cuadro.)

ESCENA II

ROSA y JUANA. Luego PELIBÁN

Música (melopea) hasta el final del cuadro, siguiendo los efectos del diálogo

Hablado con música

JUANA (Dentro.) ¡Rosa! ¡Rosa!

PEL. (Dentro.) ¡Sixto! ¡Echalos pa acá!

JUANA (Por primer término izquierda.) ¡Rosa! ¿Qué te sucede? ¡Ya estaba con cuidao por lo que tardabas en volver de la fuente!

ROSA (Levantándose, alterada.) ¡Le he visto! (Sollozando más amargamente.) ¡No me quiere, Juana, no me quiere!

JUANA (Abrazándola.) ¡Estás nerviosa! ¡Vamos! (¿A quién habrá visto?)

PEL. (Por primer término izquierda.) ¿Han pasao por aquí dos corderos?

JUANA No, Pelibán.

PEL. Al ir á meter el rebaño en el aprisco ha dao un trueno mú gordo, y han salío espantás dos reses. Se habrán ido al abrevaero de la cañá. ¡Condenaos! ¡Lo que me van á hacer

correr! (Mutis rápido derecha, primer término, dando un agudo silbido.)

JUANA (A Rosa.) ¡Anda! ¡Cálmate! ¡Vámonos á casa!

ROSA ¡Ay, Juana!... ¡Ay, madre de mi alma!... (Mutis las dos por primer término izquierda. Rosa, casi conducida por la otra, sollozando nerviosamente. La tempestad sigue vigorosa hasta el final del cuadro.)

ESCENA III

LUCAS por el puente, con JESÚS, al cual se aferra angustiosamente, pues éste se resiste á seguirle

LUCAS (Con extravío.) ¡Sí!... ¡Tu perdón necesito!... ¡Te lo diré tóo!... ¡Te diré dónde está el dinero!... ¡Ahí!... ¡Ven!... ¡Ven!... (Todo esto entrecortadamente.)

JESÚS ¡Infame! ¡Vete! ¡Déjame! ¡No tientes á Dios!

LUCAS ¡No! Es preciso que me oigas. Yo no fuí. Fué él. ¡Yo estaba loco! ¡No supe lo que hacía! ¡Era por mi hija! ¡Iba si no á verse en la calle! ¡Un ángel inocente!

JESÚS (Con desesperación) (¡Ah! ¡Por ella! ¡Todo por ella!)

LUCAS ¡Es necesario que no sepa ná! ¡Vengo á que me perdones! ¡Y á devolverte tu dinero!

JESÚS ¡No lo quiero!

LUCAS ¡Es lo que te iba á dejar tu madre!

JESÚS ¡Calla!

LUCAS ¡No! ¡Si no te lo doy en seguía, vendrá Bautista, como los cuervos de media noche, pa escaparse del pueblo con él! ¡Debe ser pa tí!

JESÚS (Con acento desgarrado.) ¡Tarde te arrepientes!

LUCAS (Agarrándose á Jesús.) ¡No me maldigas! ¡Por Rosa, que era tuya!

JESÚS (Separándose.) ¡Déjame! (En este momento queda junto á la cruz, de modo que ésta le oculte para que no se le vea desde el puente en la escena que sigue.)

LUCAS (Lanzándose á escarbar á la izquierda de la cruz.) ¡Sí, cuando te haiga dao el tesoro! ¡Aluego, haz de mí lo que quieras! (Buscando.) ¡Sí!... ¡Aquí! ¡¡Aquí!! (Sigue su trabajo frenéticamente.)

ESCENA IV

DICHOS y BAUTISTA, por el puente, armado de una escopeta. La tempestad se halla en todo su apogeo

BAU. (Sin salir del centro del puente, donde se detiene, enjugándose el sudor.) Ese imbécil de Lucas nos ha perdío. Echó á correr pa descubrir á Jesús dónde está el tesoro. ¡Yo no maté á la bruja pa que otro se aprovechase! Y ya que su hijo paece que nos ha dao un respiro, tengo tiempo pa desenterrar el dinero y huir del pueblo, lejos, muy lejos. ¡Ahí está enterrao, y yo estoy aquí pa defenderlo! ¡El que quiera morir, que venga á robármelo! (Brilla un relámpago y ve á Lucas. Espantosa cólera.) ¡Pero qué veo!... ¡Lucas buscando el dinero! ¡Sí!... (Previniendo maquinalmente la escopeta.) ¡El hipócrita! ¡No! ¡No! ¡Lo he dicho! ¡Al que quisiera robarme, le costaba la vida! (Se echa el arma á la cara, hace fuego, hiere á Lucas, y éste se levanta llevándose las manos al pecho.) ¡Un cómplice menos!

LUCAS ¡Me han matao! ¡Ah! ¡Socorro! (Va á caer.)

JESÚS (Se lanza á socorrerle, á tiempo que otro relámpago ilumina el grupo. Bautista, que va á hacer mutis, ve entonces á Jesús y se detiene. Todo esto rapidísimo.) ¡Qué es esto! (Lucas se abraza á él.)

LUCAS ¡Jesús!... ¿Me perdonas?

JESÚS ¡Sí... te perdono!

LUCAS (Falto de fuerzas, desplomándose al suelo.) ¡No puedo más!

JESÚS (Yéndose por segundo término izquierda.) ¡Justo Dios! (Gritando dentro.) ¡Socorro! ¡Socorro!

BAU. (Con alegría.) ¡¡Ah!! (Se acerca, no sin cierto temor al ver el cuerpo de Lucas, deja la escopeta al lado de la cruz y se retira precipitado por el puente.)

ESCENA V

LUCAS, PELIBÁN, por la derecha, primer término

PEL. (Mirando el cuerpo de Lucas.) ¡Concho! ¿Habrá matao á mis reses un rayo? (Fijándose.) ¡No es mala res! ¡Si es el *cadáver de un difunto!* (Vase por primer término izquierda. Dentro.) ¡Socorro! ¡Auxilio! (Muy lejano.) ¡Aquí! ¡Un muerto!

ESCENA VI

JESÚS. En seguida ALGUACILES 1.° y 2.°, MOZAS y MOZOS, guiados por PELIBÁN

JESÚS (Por segundo término izquierda.) ¡Nadie! ¡Y este hombre se muere! (Se acerca á Lucas y ve la escopeta. Con extrañeza, cogiéndola.) ¡Cómo! ¡El arma aquí!

PEL. (Dentro.) ¡Por este lao! ¡Junto á la cruz! (Aparece por primer término izquierda, seguido de los Alguaciles, Mozas y Mozos.)

TODOS (Con estupor.) ¡¡Jesús!!

JESÚS (Comprendiendo el peligro en que se encuentra.) Yo...

ALG. 1.° (Aproximándose á Lucas.) ¡Si es el señor Lucas!

ALG. 2.° (A Jesús.) ¡Este ha sido! ¡Toavía tiene la escopeta en la mano! (Aparece Rosa por primer término izquierda, corriendo desalentada, y Juana detrás.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, ROSA y JUANA. Al final BAUTISTA

ROSA ¡Dios mío! ¿Qué sucede?

JUANA (Con espanto.) ¡Tu padre!

ROSA (Viéndole. Grito del alma.) ¡¡Ah!! ¡¡Padre mío!! (Se lanza á su lado y le estrecha con frenesí. Después levanta fieramente la cabeza.) ¿Quién? ¿Quién ha sido? (Bautista aparece por el puente.)

BAU. (Señala á Jesús, que está como abrumado.) ¡Ese es el asesino!... ¡Yo lo he visto!

ROSA (Como loca.) ¡¡El!! ¡¡Jesús!! ¡¡Ah!! (Los Alguaciles van á prender á Jesús. Cuadro. Fuerte en la orquesta. Telón. Intermedio.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La acusación

Telón corto de casa blanca. Puertas al foro y en un trasto lateral izquierda. Mesa de despacho en derecha, llena de legajos y papeles y con escribanías. Sillas. Un banco. Es de día.

ESCENA PRIMERA

JUEZ DE INSTRUCCIÓN y ESCRIBANO sentados ante la mesa en sus respectivos puestos. ALGUACILES 1.º y 2.º en la puerta de la izquierda. FACO en pie con el sombrero en la mano

Hablado

JUEZ Siga usted.

FACO ¡Pus yo digo que estoy seguro de que Jesús no ha sío!

JUEZ ¿Y la sangre de que estaba manchado el asesino?

FACO ¡Toma! La habría echao por las narices.

JUEZ ¿Y la escopeta que se encontró á su lado?

FACO ¡Vaya una prueba! Si yo le pongo á usté al lao una jarra llena de vino, ¿probará eso que es usté un borracho?

JUEZ Bueno, pues retírese el testigo si no tiene nada más importante que añadir.

FACO ¡Rediez! ¿Le paece á usté poco importante lo que estoy diciendo?

JUEZ Para lo que perseguimos, indudablemente.

FACO ¡Cómo se conoce que usté no se ha visto nunca metío en estos trotes!

JUEZ ¡Reprímase el testigo!

FACO ¿A que no me ha entendío usté? Quiero decir que si estuviá usté en el pellejo de Jesús comprendería usté mejor tóo lo que él tié drento, pa andarse ahora con minucias de matar gente, y cosas de esas.

JUEZ ¿Ha terminado usted?

FACO No, señor. Yo no creo lo que se le achaca, por varias razones: la primera porque no me da la gana de creerlo, pus tengo que ver de otra manera la custión, porque cómo yo no soy un juez...

JUEZ Lo sabemos.

FACO Premítame usté. Iba á decir que soy algo más que un juez...

JUEZ ¡Señor mío!

FACO (Mira por la habitación como si creyera que el Juez no puede dirigirle á él tal apelativo.) Algo más que un juez... pa Jesús, hombre. Como que soy un amigo, un hermano, una madre, salvo lo tocante á la crianza, y me dejaré arrancar hasta la muela del juicio antes que verle en el banquillo.

JUEZ ¡Pues á trabajar por ello, á trabajar! Y retírese ya, que nos va á faltar tiempo.

FACO (Antes de resolverse á marchar.) Me da el corazón que usté no ha tomao en serio lo que ha tenío el honor de oirme. (Gestos de impaciencia en Juez y Escribano.) Y se me ha metío en la cabeza que el que mató al tío Lucas tié que parecer, ¡y por estas que parece! ¡Como que ya he buscao yo el móo y la manera!

JUEZ (¡Dios mío, qué hombre!)

FACO Y antes de lo que usté se figura sabremos quién es la verdadera tía Javiera. Conque, conservarse güenos y hasta la vista. (Medio mutis.)

JUEZ (Respirando á gusto.) Adiós, hombre.

FACO No, si voy á volver en seguía... Y antes me tiro riscos abajo que no traer algo hecho.

JUEZ Está bien.

FACO ¡Ah! Y que coste que lo digo mú alto. ¡Jesús no se sienta en el banquillo, porque estoy aquí yo pa evitarle esa incomodidá! ¡Míre-

las! (Jurando.) ¡Por éstas! ¡Sí, señor! ¡Aunque usté no lo crea! ¡Qué se ha de sentar, hombre, qué se ha de sentar! ¡Estaría güeno! ¡Ni que yo me chupara el deo! ¡Pus no faltaba más! (Mutis foro.)

JUEZ (Agitando una campanilla.) ¡Que traigan al acusado! (Los Alguaciles salen por la izquierda.)

ESCENA II

JUEZ, ESCRIBANO y JESÚS por la izquierda. Le acompañan los ALGUACILES 1.° y 2.° que á una seña del Juez se retiran al foro

JUEZ Insisto en interrogarle, porque aunque se obstina usted en negar, es necesario que sepa que todas las pruebas le condenan.

JESÚS Yo sólo tengo una. ¡Que soy inocente! No puedo decir más.

JUEZ Las últimas declaraciones que he tomado explican el crimen. Usted quería á una mujer, su padre se oponía á aquel amor, usted trató de conquistar por todos los medios su voluntad, y al ver que nada conseguía lo mató. ¿Qué tiene usted que oponer á esto?

JESÚS ¡Que soy inocente! ¡He dicho que no puedo decir más!

JUEZ ¿Pero usted ignora que hay pruebas concluyentes? Se sabe que desapareció usted del pueblo después de un altercado con el padre de Rosa, al que amenazó si casaba á su hija. Usted ha vuelto procurando no darse á conocer, y sólo el que tiene fines torcidos obra de ese modo.

JESÚS Es inútil todo eso, señor Juez. No me defenderé.

JUEZ Bautista Fernández afirma rotundamente que usted es el asesino.

JESÚS (Transfigurándose.) ¡¡El!! (Otra vez tranquilo.) Bien, que diga lo que quiera. ¡No añadiré una palabra más!

JUEZ La hija del muerto, si no le acusa á usted, declara en contra suya.

JESÚS (Con espanto.) ¡Rosa!

JUEZ Asegura tener motivos para creer que algo que ha mediado entre su padre y usted, puede explicar el crimen.

JESÚS (Amargamente.) ¡Rosa!

JUEZ Y se halla dispuesta á sostener un careo.

JESÚS (Cada vez más hondo.) ¡Ella!

JUEZ ¿Qué dice usted?

JESÚS (Levantando fieramente la cabeza.) ¡Niego, señor Juez! ¡Ella no puede afirmar esa infamia, porque sería tentar á Dios!

JUEZ (Tocando la campanilla.) ¡Que entre la testigo! (Rosa aparece por el foro vestida de negro. Momento dramático.)

ESCENA III

DICHOS y ROSA

JESÚS ¡Rosa!

ROSA ¡Jesús!

JESÚS (Con más amargura.) Dicen que todo el pueblo afirma que soy criminal y he despreciado esa calumnia. Pero al asegurarme que Rosa, ¡que tú! has dudado de mí, he dicho que no puedo creerlo si no lo oigo de tus labios. (Con calor.) ¡Repítelo aquí!

ROSA ¡Sí que he dudado!

JESÚS (Muy hondo.) ¡Tú!

ROSA ¡Y dudo!

JESÚS ¡De mí!

ROSA ¡De tí!

(Empieza en la orquesta, muy piano, la melopea que sigue al diálogo hasta acabarse el cuadro.)

Hablado con música

¡Prueba tu inocencia! ¡Quiero creer en ella, pero habla, habla pronto!

JESÚS ¡Ah! ¿Necesitas pruebas? ¡Eso los otros! ¡Tú, no! ¡No debes ser mi juez! ¡No puedes serlo!

ROSA ¿Es decir que no hablarás?

JESÚS ¡No!

ROSA ¿Aunque yo crea que tú eres un asesino?

JESÚS (Impresión. Se domina.) Señor Juez, es inútil todo esto. ¡No prolongue usted más este martirio! (El Juez hace sonar la campanilla. Los Alguaciles avanzan.)

ROSA ¡Cómo! ¡Me dejas!

JESÚS Rosa...

ROSA ¿Te vas?

JESÚS ¡No te acerques! (Medio mutis.)

ROSA (Rompiendo á llorar.) ¡Ay, qué angustia!

JESÚS (Se acerca á ella.) ¿Lloras? ¡Gracias!

ROSA ¡Padre mío!... (Jesús se aparta.) ¡Escucha!

JESÚS (Con expresión de infinito pesar.) ¡Adiós! (Mutis izquierda con los Alguaciles.)

ESCENA IV

ROSA, JUEZ, ESCRIBANO. En seguida JUANA

ROSA (Entre lágrimas.) Señor Juez...

JUEZ ¿Sostiene usted su afirmación?

ROSA (Después de vacilar un momento.) ¡No! Sospecho menos que antes. Hay algo obscuro en esto. ¡El! ¡Mi padre! ¡Qué ha pasado allí, Dios mío!

JUANA (Dentro.) ¿Se puede? (Apareciendo por el foro jadeante.) Señor Juez, dispénseme usía que venga sin avisarme. Aunque he declarao antes, vuelvo porque me acabo de acordar en un repente de una cosa y creo que debo decirla; y es que al bajar anoche por la cañada, llevando á Rosa toa afligida por las palabras que tuvo con Jesús, pasó muy cerca de nosotras un hombre con una escopeta y que parecía que se iba escondiendo. (Estas palabras producen el natural efecto.)

ROSA (Como si viera un rayo de luz) ¡Ah! ¡Ahora me acuerdo!... ¡Sí!... ¡Me parece que le estoy viendo!

JUEZ (A Juana, con interés.) A ver, siga usted. (Este pasaje hasta el final queda especialmente encomendado á actrices y actores.)

ROSA (Atropellada, dentro de su carácter.) Acabábamos de echar vereda abajo...

JUANA Yo la iba consolando...

ROSA Sí, porque yo lloraba sin fijarme en nada ..

JUANA Y al volver un recodo, ¡plaf!...

ROSA Un relámpago y un trueno... (Lo recuerda la orquesta.)

JUANA Me asusto...

ROSA Se abraza á mí...

JUANA Así, de esta manera. . (Abrazándose á Rosa.)

ROSA Y entonces, á la luz de otro relámpago... y como á veinte pasos... (Señalando precisamente al foro.) le vimos... sin conocerle. Cruzaba las breñas...

JUANA Lo mismo que un loco...

ROSA Sí. Llevaba una escopeta y...

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y BAUTISTA, por el foro. En seguida FACO

BAU. (Apareciendo.) Señor Juez...

ROSA (Grito agudo.) ¡Ay!

JUEZ (Levantándose á su pesar.) ¡Cómo! (Pausa.) Un momento. . (A Rosa y Juana.) Decían ustedes...

ROSA (Repuesta. Bautista oye con extrañeza.) Que ya no vimos más...

JUANA Porque un poco más abajo nos juntamos con Faco...

ROSA Que subía por el mismo camino, (Señala otra vez al foro.) corriendo más que un corzo, á buscarnos.

FACO (Por el foro, corriendo. Se le nota el jadeo.) ¿Hay premiso?

JUEZ ¡Adelante!

FACO Señor Juez... ¡tengo que hacer revelaciones!

JUEZ Aguárdese un poco. Va a declarar don Bautista Fernández.

FACO Es que si no desembucho pronto lo que traigo drento... ¡reviento! (Cuadro. Música recordando el final del careo, para el intermedio. Este enlaza con un preludio descriptivo al principio del siguiente cuadro.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

El tesoro

La misma decoración del cuadro segundo, de noche, pero iluminada fuertemente por la luz de la luna, de modo que resulte de un efecto distinto al que tenía con la tempestad.

ESCENA PRIMERA

ROSA, JUANA y FACO, que salen por la izquierda, primer término, después del preludio descriptivo que debe ejecutarse estando la escena completamente sola

Hablado

FACO — Pus señor, hasta hoy creía yo que las noticias consolaoras servían de consuelo.

JUANA — Pero, animal, ¿qué quiés que haga ella?

FACO — Primero secarse y aluego atender á razones.

ROSA — (Se limpia las lágrimas.) ¡Faco! ¿Es verdá lo que me has dicho?

FACO — ¡Más verdá que el mismo sol!

ROSA — ¿De modo que Jesús puede probar su inocencia?

FACO — Del tóo.

ROSA — ¿Y dices que no quiere hablar por no hacer imposible nuestro amor?

FACO — Eso mismito.

JUANA — (Interviniendo.) ¡Pues no lo entiendo!

FACO — (Amenazándola.) ¡Cállate tú, lenguaza, arrastrá! ¡Tú qué sabes de las cosas de la diplomacia!

ROSA — ¿Y si no habla, qué más imposible que ese cariño?

FACO — Ese es el *conflito*. Si habla, malo; y si calla, peor. Yo, en su pellejo, no hablaría, pero tampoco me callaría.

JUANA — Entonces, ¿qué ibas á hacer?

FACO — ¿Pero á tí qué te importa? ¡Qué afán de me-

terse en las cosas de los hombres tié esta mujer!

ROSA ¡Qué hacer, Dios mío! ¡Faco, aconséjame!

JUANA ¡Buenos consejos te dé Dios!

FACO (Dirigiéndola una mirada cómicamente terrible.) ¡Mira, Juana! ¡Me acaba de dar en la nariz un olor así como si se te hubiá pegao el guiso! ¡O te callas ó te vas á apartarle de la lumbre! (A Rosa.) Yo puedo hacer que caiga el verdadero criminal.

ROSA ¿Tú? ¿Cuándo? ¿Cómo?

FACO Eso es lo difícil y lo que no se pué decir. Por lo mismo quería yo que pa que no se nos escapara, le metieses á Jesús los deos en la garganta pa hacerle desembuchar.

ROSA Bien sabes que no ha querido hablar.

FACO No ha querío hablar en la cárcel, delante del Juez, pero si estuviás con él tú sola...

ROSA (Con esperanza.) ¿Yo sola? ¿Cómo? ¿Qué quieres decir?

FACO Yo me entiendo. (Mirando á la derecha.) ¡Mira! ¡Pronto te vas á convencer de ello!

JUANA (Rabiando de curiosidad.) ¡¡Pero, señor, qué secreteos!!

FACO (Alzando el brazo amenazador.) ¡Pa las que son como tú, tóo es poco! (Aparece por el puente el Juez.)

ESCENA II

DICHOS y el JUEZ

JUEZ (A Faco.) ¡Haya paz!... ¡Te buscaba! (A Rosa.) ¡Buenas noches, Rosita!

ROSA ¡El señor Juez!

FACO (A ellas.) ¡Con premiso! (Dándose importancia como el que ha dicho y está haciendo algo, se dirige al Juez con paso majestuoso y le dice aparte.) (¿Le traen ya?)

JUEZ (A Faco.) (Sí. Quiero que se haga todo como tú propusiste. Ya que tanto confías...)

FACO (Al Juez.) (¿Usté cree que si no le iba á ha-

ber aconsejao á usté, casi pidiéndoselo de rodillas, que hiciésemos esta pamema?)

JUEZ (A Faco.) (Y *ese*... ¿vendrá esta noche?)

FACO (Al Juez.) (¡Pus no ha de venir! Como los lobos al olor de la carne.) (Señalando á la cruz.)

JUEZ (A Faco.) (Yo por mi parte he hecho hasta más de lo que debía, sacando al preso, aunque muy bien custodiado, haciéndole creer que le conducen á otro sitio, para servir tu plan.)

FACO (Al Juez.) (Agradeciendo.) (Dándole una fenomenal palmada de cariño en la espalda. Alto, dirigiéndose á Rosa.) ¡Rosa! El señor Juez dice lo mismo que yo. ¡Es preciso que le hagas desembuchar!

ROSA (Confusa.) Yo...

JUEZ Sí, hija mía. Le verá usted y podrá arrancarle una confesión, que es lo que deseamos, si es lista para ello. (Se oye dentro un agudo silbido.)

FACO ¡Ya está ahí!

ROSA ¿Quién?

FACO ¡Despacito! ¡Vamos por partes! *Seguirme* por aquí. (Por la izquierda.) ¡Diquiá luego, señor Juez!

JUANA ¡Qué misterios! Entradas... Salidas...

FACO (Empujándola.) ¡Anda tú... *inoranta*! (Mutis con Rosa y Juana por la izquierda, primer término.)

JUEZ De veras celebraría que ese muchacho se saliera con la suya. (Mutis segundo término izquierda, diciendo con misterio:) ¡Vamos á ver qué resulta por allí! ¡La noche está hermosa! ¡Invita á pasear! Si él lo creyera así...

ESCENA III

JESÚS, ALGUACILES 1.° y 2.° y en seguida FACO. Jesús aparece por el puente, seguido de los Alguaciles y al punto sale Faco por primer término izquierda

FACO (Por la izquierda.) ¡Jesusillo!

JESÚS ¡Faco!

FACO ¿*Aónde* vas tan acompañao?

JESÚS ¡Me llevan fuera del pueblo! ¡Lejos del aire que respiró mi madre! ¡Amigo mío, tú que no dudaste de mí nunca, dí á Rosa que por su amor sello mis labios para siempre! ¡Ya ves si la querré que me resigno á la deshonra por librarla á ella de esa mancha y de un pesar más!

ESCENA IV

DICHOS y ROSA, por la izquierda, primer término

ROSA (Con decisión y valentía.) ¡¡No!! ¡¡Eso no!!

JESÚS ¡Rosa!

FACO (A Rosa.) ¿Ves cómo podéis hablar solos? Ahora, á lo vuestro vosotros. (Y á lo mío yo.) (Mutis primer término izquierda. Los Alguaciles se separan un poco, quedando junto á la entrada del silo.)

ROSA ¡Jesús! ¿Por qué te empeñas en callar? ¿Qué idea te llevas haciendo eso? ¿Esperas que podrá probarse tu inocencia sin que hables? ¡Dímelo! ¡Dímelo á mí sola! ¡Muy bajito! ¡Mira! ¡No puede oirte nadie!

JESÚS Es inútil. No te diré nada.

ROSA Pero, ¿por qué? ¿Qué es eso que yo no puedo saber? ¿Tan horrible, tan infame, tan asqueroso es? ¿Quién es el culpable? ¿Quién mató á mi padre? ¿Eres tú? ¡Pues dilo para que pueda maldecirte, escupirte á la cara, arrancarte el corazón y echárselo á los perros! ¿No eres tú y es otro? ¡Dilo también para pedirte perdón por haber dudao de tí y para echarme en tus brazos, viéndote como siempre bueno, honrao y tan grande como es pa mí el recuerdo de mi madre y la imagen de Dios!

JESÚS ¡Rosa! ¡No puedo decir nada!

ROSA (Suplicante.) ¡Ten compasión! Dejarme sola, sin yo saber lo que es el mundo y sus traiciones, pa que dude eternamente de tí... ¡De tí! ¿No ves que eso es horrible? ¡Dudar del hombre á quien se ha querido con la fuerza

del primer amor y á quien se ha consagrao la juventú entera y á quien se ha levantao un altar con más fervor que á los santos! ¡No! Eso me matará, Jesús, yo sé que me matará. (Sollozando.)

JESÚS ¡Por Dios, Rosa! ¡Cálmate! ¡Vete!

ROSA (Acercándose á él, con amor.) ¡Jesús! ¡Jesús mío! ¡Soy una niña débil! ¡Me han quitao á mi padre que era mi único sostén! ¡Yo necesito creer que tú eres inocente! ¡Y si eres inocente, no quiero que te apartes de mi lao nunca, no quiero que dejes que te condenen, no quiero que esta sea la última vez que nos veamos! ¡Quiero ser pa tí! ¡Quiero que tú me defiendas como me defendía mi padre, de las mentiras del mundo! ¡Quiero adorarte como te he querío siempre y como le quería á él! ¡Me hace falta tu cariño! ¡Me haces falta tú... que eres pa mí la esperanza y la vida!

JESÚS ¡Es tarde ya, Rosa!

ROSA No te conozco. Tú no eres aquel Jesús que se fué á luchar por mi amor, lejos, tan lejos, sin pensar na más que en volver por mí.

JESÚS Eres dueña de creer lo que quieras. (A los Alguaciles que se acercan.) ¡Señores! ¡Vámonos!

ROSA (Transición repentina.) ¡Bien! (Secándose los ojos.) ¡No hablemos más! ¡Ni te acuso ni te defiendo! ¿Alma de hielo tú? ¡Yo lo mismo! ¡He hecho por tí más de lo que debía! ¡Casi me he arrastrao á tus pies sólo por salvarte! ¿Eres ingrato? ¡Bueno! ¡Las lágrimas no se deben derramar por hombres como tú! ¡Ya ves! (Finge con dificultad.) ¡Ya no lloro! ¡Mañana podré reir! ¿Crees que no hay más hombres que tú? ¡Pues hay quien merecerá que yo le quiera! ¡Y le querré! ¡Y aún puedo ser feliz! ¡Y me olvidaré de tí! ¡Y no te creas que con mucho trabajo! ¡Si tóo es acostumbrarse! ¡Si no sé cómo no me río al ver lo tonta que he sido! ¡Qué tontería! (Ya nerviosamente.) ¡Si la vida es muy larga! ¡Si es muy fácil olvidar! ¡Y reir! ¿Ves cómo me río? (Medio mutis.) ¡Já, já, já! (Al hacer mutis, transición violentísima. Con

voz ahogada y rompiendo en sollozos.) ¡No!... ¡¡No!!... ¡¡No puedo más!! (Vase primer término izquierda. Jesús hace el mutis después que ella, por segundo término izquierda con los Alguaciles, y revelando en el gesto, como habrá hecho durante toda la escena, su dolor.)

ESCENA V

FACO, por primer término izquierda, con un gran lío en un pañuelo de bastante tamaño. Luego JUEZ

FACO — Aquí... (Señala el lío.) Aquí en este lío llevo envuelto el cepo pa cazar á esa alimaña... Y caerá... ¡Vaya si caerá!... Tóos los del pueblo dicen que soy mú bruto, pero yo creo que más lo son ellos. Porque, vamos á ver: si yo fuá bruto no hubiá convencío al juez, y si le he convencío es que no soy bruto, y si soy bruto y le he convencío es que el juez es más bru... ¡Uy, me hago un lío! Digo, no... ¡Dos líos! (Refiriéndose al envoltorio.) En fin, vamos á preparar la trampa pa coger el zorro... ¿Bruto yo?... ¡Ya verán! ¡Ya verán lo que hace este bruto!

JUEZ — (Por segundo término izquierda, precipitadamente.) ¡Ahí viene! ¡Le he visto!

FACO — ¡Gracias á Dios!

JUEZ — Ocultémonos pronto, que está cerca.

FACO — ¡Pus arreando! (Hace mutis con su lío por el silo.)

JUEZ — (Yéndose por segundo término izquierda.) Yo, por aquí, aún podré alcanzar á Jesús. (Queda la escena sola unos instantes.)

ESCENA VI

BAUTISTA por el puente. Luego FACO

BAU. — (Lleva una azadilla en la mano. Mira recelosamente á todos lados.) ¡Nadie!... ¡Era ya hora de que esto estuviese á mi gusto!... ¡El dinero y yo!... (Pausa. Se aproxima á la cruz.) Si yo fuera

supersticioso, temblaría al acercarme al sitio donde cayó... ¡Bah! Temblemos á los vivos... Y ahora, á arrancar á la tierra lo que es mío... (Previniendo la azadilla y arrodillándose para su trabajo.) Y en cuanto esté en mis manos... (Pausa.) En cuanto esté en mis manos, no volveré más á la cruz, (Mirando espantado hacia todas partes.) porque al agacharme me parece que veo más cerca y más claro á Lucas.. ¡y me da miedo! (Faco aparece por el silo con capote y tricornio de Guardia civil. El cuello del capote le cubre la cara. Se acerca de puntillas á Bautista que no le ve por estar agachado escarbando.) ¡Ah! .. ¡Ya dí con él!... ¡Aquí está!... (Sacando del suelo una caja de lata llena de monedas y billetes que empieza á mirar y á revolver con ansiosa alegría.)

FACO (Con voz terrible y asiéndole fuertemente por un brazo.) ¡Miserable asesino! (La voz es fingida.)

BAU. (Impresión inaudita de espanto.) ¡Maldición! ¡La Guardia civil!

FACO (Cogiéndole del cuello.) ¡Confiesa ó te estrangulo!

BAU. (Aterrado.) ¡Tóo!

FACO ¡Tú has matao al tío Lucas!

BAU. ¡Sí! ¡Yo le maté!

FACO (Transición. Riendo.) ¡Já, já, já! ¡Te la he dao! ¡Esto era lo que tóos queríamos saber! (Desembozándose.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, y por el orden que se citan, JUEZ, ALGUACILES 1.º y 2.º, JESÚS, ROSA y JUANA

JUEZ (Apareciendo por segundo término izquierda con los Alguaciles y Jesús.) ¡Prendedle! (Los Alguaciles cogen á Bautista que se resiste y forcejea.)

FACO (Al Juez.) ¿Ve usté como el tricornio del guardia Pérez que me ha *emprestao* su viuda ha hecho cantar á ese canalla?

JESÚS (Echándose en los brazos de Faco.) ¡Faco! ¡Hermano mío! (En este momento los Alguaciles se llevan casi arrastrando á Bautista por segundo término izquierda.)

ROSA (Por primer término izquierda, seguida de Juana.) ¡Jesús!

JUANA (A Rosa.) ¿Hice bien en no dejar que te marcharas?

FACO (A Jesús.) (¡No es ese ángel responsable del crimen de su padre!)

JESÚS (Abriendo los brazos.) ¡Ven, Rosa mía!

JUANA Chico, te creía muy bruto, pero ahora...

FACO (Con alegría.) ¿Qué?

JUANA Ahora veo que eres más bruto de lo que yo me figuraba.

FACO ¡Estimando! (La abraza.) Pero el caso es que esto ha acabao con el premio al güeno y el castigo al malo, como *dice* una *función* que ví yo de chiquitín. (Cuadro.—Música.)

TELON

NOTA IMPORTANTE

Por dificultades materiales, fácilmente comprensibles, no pudo hacerse la tercera escena del tercer cuadro tal como la soñaran los autores, esto es, completamente musical. Las compañías pueden optar por cualquiera de las dos, debiendo advertir que en la partitura se halla el dúo del careo en la disposición siguiente, que hace sencillísima la sustitución:

Música

JESÚS ¡Rosa!

ROSA ¡Jesús!

JESÚS (Con más amargura.)
¡Rosa!
¡Tú! ¡¡Tú!! (Pausa.)

Dicen que toda la gente
jura que soy criminal.
¡Dicen que nadie lo duda
y he despreciado calumnia tal!
Pero me dicen que Rosa,
¡que tú! dudaste de mí,
y eso no puedo creerlo,
tengo que oirlo.
¡Dímelo aquí! (Con valentía.)

ROSA ¡Sí que he dudado!

JESÚS (Hondo y dramático.)
¡Tú!

ROSA ¡Y sí que dudo!

JESÚS ¡De mí!

ROSA ¡De tí!...
Al pie de la cruz del silo,
con acento dulce y tierno,
me juraste amor eterno
al despedirte de mí.
Al pie de la cruz del silo
ayer mi amor despreciaste
y el juramento olvidaste.
¿Por qué tal mudanza? ¡Dí!
El que sin piedad me mata
y me arranca el corazón,
¡bien puede quitarme un padre
sin moverse á compasión!

JESÚS (Subiendo de punto en cada palabra.)
¡Rosa, tú mientes!
¡No me conoces!
¡Faltas á Dios!
¡Vete, perjura!
¡Déjame solo
con mi dolor!

ROSA ¿Por qué no demuestras
que no has sido tú?
¡Quiero perdonarte,
pero habla, Jesús!

JESÚS ¡Querer que la pruebe
que no he sido yo!
Necesitan pruebas
los otros, tú... ¡no!

ROSA (Queriéndole creer. En un arranque.)
Dí que quien te acusa miente.

JESÚS (Muy hondo.)
¡Nunca!
ROSA ¡Prueba tu honradez!
JESÚS Has de creerme inocente.
¡Tú no puedes ser mi juez!
(Con voz sollozante.)
¡No! ¡No quiero que lo seas!
¡No me preguntes por qué!
¡Quiero que en mí sólo creas!
¡Quiero que en mí tengas fe!
ROSA ¡Yo necesito pruebas!
JESÚS ¡Por mí no las tendrás!
ROSA ¡No entiendo lo que dices!
JESÚS ¡No puedo decir más!
ROSA ¡Ni yo puedo escucharte!
JESÚS ¡Me estás matando, Rosa!
ROSA (Apartándose de él como para terminar.)
¡Aparta de mi lado!
JESÚS ¡Cómo! ¡Me arrojas! ¡Ah!
(El Juez hace sonar la campanilla, y los Alguaciles avanzan hasta rodear á Jesús, obligándole á que les siga.)
ROSA (Como para ella misma.)
¡Desgraciado!
JESÚS ¡Rosa! ¡Rosa!
(Le sujetan los alguaciles y le impiden que se aproxime.)
ROSA Vete... Aparta...
JESÚS (A los alguaciles, que no le dejan acercarse.)
Por favor!
ROSA (Rompiendo á llorar¡.)
¡Ay, qué angustia!
JESÚS (Con alguna esperanza.)
¡Lloras!... ¡Gracias!
ROSA ¡Padre mío!
(El Juez hace una indicación á los alguaciles, que se llevan á Jesús por la izquierda, casi arrastrando.)
JESÚS (Al hacer mutis.)
¡Rosa! ¡Adiós!
(Sigue la música (melopea) hasta el final del cuadro.)
(Y sigue la escena IV, en la misma forma.)

OBRAS DRAMÁTICAS DE D. SALVADOR MARÍA GRANES

Comedias en cuatro actos

Los hombres de talco.

Comedias y dramas en 3 actos

Crisis matrimonial (Comedia).
El estrangulado (Drama).
Roger Laroque (Melodrama).
Dios, patria y rey (Drama).
León de la selva (Comedia).
La labradora (Drama).
El boticario de Navalcarnero (Comedia).
Vida y milagros de San Isidro (Melodrama).

Comedias en dos actos

La Pleitomanía.
El señor de Manzanillo.
¡Ellas!
Los alfilerazos
Los amigos íntimos
La redención del pasado (Drama)

Comedias en un acto

El salto mortal.
Don José, Pepe y Pepito.
Soy yo.
Mala Sombra.
Receta para casarse.
Mi mujer y mi vecino.
Las campanillas.
Un simón por horas.
El Conde de Cabra.
Al borde del abismo.
El joven del perro grande.
La Pasión de Jesús.
Los abrazos.
Guerra y paz.

Zarzuelas en tres actos

Así en la tierra como en el cielo
Barba Azul.
La Princesa de Trebisonda.
Los brigantes.
Un casamiento republicano.
La pradera de San Gervasio
El pompón rojo.
La panadera del Campillo.
La Archiduquesa.
La criolla.
La Santa Cecilia.
Miss Helyett.
Sustos y enredos.
El Angel de la guarda.

Zarzuelas en dos actos

Abel y Caín.
Dos leones.
Martes 13.
Entre Pinto y Valdemoro.
El jóven Cupido.
Los habladores.
El Prado de ayer y hoy.
En el nombre del padre.
La telefonista.

Zarzuelas en un acto

¡Me cayó la lotería!
La Plaza de Antón Martín.
Un perro grande.
La fuerza de voluntad.
Amor á pedradas.
Hacer el oso.
Fuego en guerrillas.
Una señorita en rifa.
¿A que no se quién soy yo?
Circo nacional.
Al borde del abismo.

El año del diablo.
Después del Diluvio.
Ardid de guerra.
C. de L.
Por subir alpiso 4.°.
¿Se puede?
Por la tremenda.
Se necesitan oficialas.
Al borde del abismo.
Soy yo.
El fresco de Jordán.
La receta del doctor.
Juana que llora y Juan que ríe.
La canción de Fortunio.
Curro Cúchares.
Periquito entre ellas.
El Capitán Araña.
Teatro Nuevo.
Brinquini.
Circo Nacional.
El amor por los cabellos.
El mundo va á arder.
Un perro grande.
Un viaje al otro mundo.
Uno más uno, igual cero.
El gato en la ratonera.
La sonámbula.
Te espero en Eslava tomando café.
A seis reales con principio.
Mis tres mujeres.
Un baile de trajes.
El grito del pueblo.
La liga de las mujeres.
A tí suspiramos.
El voto del caballero.
El día de la Ascensión.
El señor Juan de las Viñas.
Florinda ó la Cava... baja.
Grandes y chicos.
Juanito Tenorio.
La hija de la Mascota.
Los enemigos del cuerpo.
Manicomio político.
Tula.
El abrazo de Vergara.
Vista y sentencia.
¡Santiago... y á ellas!
Ki-ki-ri-ki.
Los Presupuestos de Villapierde
Una ópera en Azuqueca.
La estatua de D. Gonzalo.
El baño de Diana.
El Rayo.
Los Presupuestos de Ex-Villapierde (reformados).
La Dinamita.
Cascarrabias.
La Godinica.
Jaleo Nacional.
Ceno con mi madre.
El abrazo de Vergara.
El Señor de Barba Azul.
La rifa del beso.
Miss Helyett (petitte).
El tesoro de la bruja.

PARODIAS

COMEDIAS

La sanguinaria.
El mojicón.
Dos cataclismos.

ZARZUELAS

El marsellés.
Ni se empieza ni se acaba.
El carbonero de Subiza.
Consuelo... de tontos.
Carmela.
Thimador.
Guasín.
El salto del gallego.
Mis' Erere.
Dolores... de cabeza.
La Golfemia.
El Balido del Zulú.
La Farolita.
La Fosca.

Obras de Ernesto Polo

En cuatro actos:

Hampa dorada.—Melodrama basado en el pensamiento de una novela francesa, escrito en prosa. (Teatro de Novedades).

En un acto:

Tontín y tontina.—Juguete lírico, en verso, música del maestro Arturo Saco del Valle. (Teatro Martín).

El tesoro de la bruja.—Melodrama en cuatro cuadros, escrito en prosa, música del maestro Manuel Nieto. (Teatro Eslava).

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta